



Los servicios públicos en España y México (siglos XIX-XX)

Editores: Juan Manuel Matés-Barco y Alicia Torres-Rodríguez

Editorial: Silex, 2019.

ISBN: 978-84-7737-981-2

Páginas: 502

El crecimiento urbano moderno, y por extensión el de la economía mundial, en los dos últimos siglos tuvo un soporte esencial en la consolidación de una serie de servicios urbanos, agua potable, energía eléctrica y suministro de gas, que abastecían al constante y acelerado incremento de la población de las ciudades. Estos suministros llegaban a sus calles, viviendas, edificios institucionales y fábricas para mejorar su higiene, calidad de vida y seguridad. Pero en ningún caso se ha tratado de un progreso uniforme y plenamente satisfactorio, sino que ha

tenido que sortear numerosas dificultades y gestionar no pocos problemas. Esto lo saben bien y lo ha explicado con dedicación un prolífico grupo de investigadores, muchos de los cuales firman los textos de este libro recopilatorio, donde se recogen los principales hitos de la modernización en los suministros urbanos de dos países que tienen estrechos lazos históricos, aunque físicamente exista un océano de por medio: España y México.

Los editores del trabajo presentan las diferentes investigaciones separadas en los dos bloques nacionales, en un espejo asimétrico, haciendo un recorrido por cada uno de los servicios objeto de estudio, con una especial dedicación al suministro del agua y el gas, si bien el caso español hay más diversificación de temas y enfoques, mientras que en el caso mexicano el suministro del agua domina abrumadoramente. No se trata por tanto de estudio de historia comparada, si bien hay algunos breves destellos en algún texto, ni tampoco hay, como he apuntado, un análisis paralelo. No se vislumbra esa intención en los editores. Lo que sí aporta este libro es una puesta al día actualizada de temas de investigación ya consolidados junto a nuevas incursiones en cuestiones inéditas hasta ahora. Así pues, hay en este libro una sugerente combinación de madurez y novedad que es un buen ejemplo de lo que debe ser una investigación viva y en curso: *eppur si mouve*.

La parte española arranca con un autor de larga trayectoria, Otero Carvajal nos explica un tema que domina muy bien:

la expansión sucesiva de la telegrafía y la telefonía en el mundo de la primera globalización, cómo fue su llegada a España y cuáles fueron los principales hitos de este proceso. En un contexto de modernización es un buen pórtico.

El texto de Castro-Valdivia, Fernández-Paradas y Matés-Barco muestra, a través de lo ocurrido en el caso de algunas empresas de suministro de agua y gas, el proceso de españolización que vivieron muchas industrias de red desarrolladas durante la revolución industrial que se implantaron en España con una fuerte inversión extranjera. Esto último se debió a la fatal combinación de falta de capitales nacionales y facilidades legislativas a los capitales foráneos. Sin embargo, ya en el siglo XX, tras iniciarse el ciclo bélico, fueron pasando a manos de inversores españoles, muchos de ellos enriquecidos en la breve pero intensa demanda cautiva que se generaría hacia España durante su neutralidad en la gran guerra.

Otra muestra de esa presencia del capital extranjero en estos negocios es el objeto de la investigación de Fernández y Larrinaga, en concreto en la cornisa cantábrica oriental, en dos ciudades que tuvieron un evidente protagonismo en el crecimiento económico decimonónico español: Bilbao y Santander. En este caso el estudio se ha vocalizado en la presencia de capital francés en las industrias gasistas de la zona, algo novedoso, pues si bien los capitales franceses tuvieron un dominio abrumador en los negocios bancario y ferroviario, en otros sectores tuvieron más competencia, por ejemplo, de

inversores belgas, muy activos en tranvías y otros servicios municipales. Tal y como explican los autores, aunque por vías distintas, ambas ciudades vieron la consolidación de los capitales franceses en sus redes gasistas durante el siglo XIX.

La sólida trayectoria investigadora a la que he hecho mención anteriormente por parte de muchos de los que participan en este libro justifica que uno de los capítulos del mismo sea precisamente una revisión historiográfica de lo aportado hasta ahora en el estudio de la presencia de la inversión extranjera en el sector del gas en España, que es el objeto del texto de Ranea de Oses, y que tiene la enorme utilidad de ser una guía general de temas, autores y periodos, junto a su análisis métrico y algunos apuntes críticos.

Martínez-López y Mirás Araujo forman un tándem muy fértil de la historia económica española y aquí se adentran en un estudio de caso en el marco de la cuestión troncal de la transferencia de tecnología, complemento ineludible del movimiento de capitales para comprender en toda su dimensión el qué, el cómo y el porqué de los sucesivos procesos de modernización, innovación y transformación del largo ciclo de la revolución industrial. Lo relevante de la aportación de los autores es poner el foco, no en las empresas, sino en los ingenieros, depositarios reales del conocimiento y que, en este caso, aprovecharon a través de la *Société Technique* para desarrollar un pionero *think tank* que rebasó fronteras y tuvo una enorme

influencia exterior, como se explica para el caso español.

También tiene una clara vocación de estudio sobre aspectos tecnológicos el trabajo de Alayo Manubens y Barca Salom, centrado en el caso catalán y de las fábricas de gas manufacturado instaladas en su territorio, donde resaltan la presencia notable de inversores nacionales en oposición a lo habitual en el resto de España y la madurez tecnológica de muchas de estas instalaciones que, al menos, hasta la llegada de la electricidad innovaron y consolidaron un modelo productivo de cierto éxito.

Sin salir de Cataluña, Moyano Jiménez, nos muestra un estudio que arrostra una difícil tarea: establecer una sólida relación entre la actuación de los ayuntamientos en la regulación de los servicios municipales del gas y el empoderamiento de las burguesías locales a través de concesiones de exclusividad en un régimen de monopolio durante toda la segunda mitad del siglo XIX, hasta la llegada de la electricidad. Esta protección por parte de los ayuntamientos a las élites locales parece ser que no fue generalizada, y, según explica el autor, en los casos de Barcelona y otros municipios del Maresme se posicionaron de forma más crítica.

Como una continuación en la línea de conocer más acerca de las transferencias de tecnología está el trabajo de Rodríguez Martín enfocado a los viajes formativos que realizaba el personal técnico para aprender de otros modelos. En este caso la ciudad de Madrid envió a unos de los responsables de la regulación del

tráfico urbano a París en 1924, para que sirviera de referencia en los problemas circulatorios que ya tenía la ciudad castellana. Al parecer, el alcalde madrileño, conde de Vallellano, que luego sería ministro de Obras Públicas con Franco, aplicó el aprendizaje parisino lo que conllevó notables cambios en los flujos circulatorios de la capital española.

El trabajo de López Mora escapa claramente a la unidad temática del resto del libro ya que se ocupa de una reflexión historiográfica sobre la regulación social en España y en Córdoba durante el primer franquismo. La panoplia de trabajos sobre el tema presentada por el autor es digna de encomio y aporta un prieto tapiz de estudios que dejan bien a las claras la diferencia entre la caridad compasiva del primer franquismo y la verdadera implantación de un estado del bienestar, aunque este fuera al modo mediterráneo, como indica el autor. Es, sin duda, un texto interesante, pero está fuera del marco temático del libro.

Concluye el bloque español con una novedosa aportación en este tipo de publicaciones sobre la relación del arte con el desarrollo de los servicios públicos que se estudian en el resto de capítulos del libro. Como nos recuerda Fernández Paradas, al modo de una nueva religión, la industrialización construyó también sus propios modelos y elementos artísticos como había ocurrido con otras religiones en la cúspide de su relevancia. El proselitismo industrial también tuvo sus templos de referencia para dejar impronta de su poder de transformación de la sociedad. Y su

interpretación no solo corresponde a los historiadores económicos.

La segunda parte del libro presenta diferentes casos de estudio sobre el desarrollo de suministros urbanos en México, con una presencia dominante de la cuestión hídrica; de hecho, de los nueve textos publicados seis tienen como eje de análisis el agua. Mientras los otros tres se ocupan respectivamente de hidrocarburos, la hidroelectricidad y el saneamiento urbano, por lo que en los dos últimos tampoco está del todo ausente el agua. Además, hay una participación importante de textos sobre el Estado de Jalisco, y más concretamente sobre el entorno de la ciudad de Guadalajara, uno de los centros económicos, sociales y culturales más relevantes de México.

Así, Torres Rodríguez y Rojas Ramírez presentan la realidad de la ausencia de un suministro público continuo y seguro de agua en el área metropolitana de Guadalajara. Aunque el texto no tiene una vocación de explicación histórica, sí deja traslucir que en esta zona se ha pasado directamente del suministro tradicional puerta a puerta de agua al suministro de agua embotellada, con más o menos garantías, con mayor o menor precio, sin que la red moderna de suministro en tubería sea capaz de consolidarse, bien a causa de las deficientes instalaciones, bien por la elevada contaminación de la cuenca suministradora natural de la zona, la del lago Chapala y el río Santiago, cuyo problema saldrá más adelante en otros textos. Los autores denuncian el engaño de la comercialización del agua y dejan

constancia numérica de esta segregación basada en los recursos económicos de cada grupo social y la creación de una economía propia de este tratamiento y distribución del agua que ha surgido por la incapacidad pública de atender el servicio.

Complemento de lo anterior es el trabajo de Lezama Escalante y Mendoza Bohne, que ofrecen una interpretación en el largo plazo de lo que ellas plantean como una transición desde el higienismo liberal propio del periodo entre siglos hasta la imposición de políticas económicas neoliberales que llevaron a una privatización del suministro del agua potable en los hogares de Guadalajara. El recorrido histórico que se realiza trasluce esa intención liberal de construir ciudad a través de la promisión de unos servicios públicos comunes para toda la ciudadanía. La moda higiénica fue el camino, pero parece que este fue demasiado largo y otra moda, la neoliberal, llegada a finales del siglo XX, llevó a una generalización de concesiones privadas especialmente gravosas para la municipalidad, sin capacidad de regulación, y esto se ha producido, según las autoras, bajo el impulso del gobierno mexicano y organismos multinacionales.

Al nordeste del lago Chapala, junto a la ciudad de Ocotlán, nace el río Santiago, que tiene un recorrido de algo más de 500 km antes de llegar al Pacífico. En su parte inicial transita al sur de la ciudad de Guadalajara y en un área especialmente industrializada se ha transformado en un espacio contaminado debido a que las industrias no cumplen las normas ni

existen suficientes plantas de tratamiento para regenerar sus aguas. De hecho, aunque el agua de este río fue canal de abastecimiento habitual para Guadalajara, a finales del siglo XX hubo que construir un acueducto directo desde el lago Chapala para evitar los altos niveles de contaminación del río Santiago. Los autores, Torres Rodríguez, Nápoles Franco y Plazola de Anda, dejan constancia de un interesante trabajo, bien trabajado metodológicamente, aunque la parte gráfica y estadística hubiera merecido mejor suerte.

El lago Chapala también es el protagonista del texto de Hernández García y Sandoval Moreno, que confirman la amenaza de la contaminación por unas políticas económicas e industriales faltas de una mínima sensibilidad medioambiental que evite un deterioro irreversible. Y como se encargan de mostrar, esto no es exclusivo de este lago guadalajareño, sino que es habitual en los otros grandes lagos de América latina, y dada su relevancia económica y social, esto es una pésima noticia para el futuro de estos espacios. Los datos que recogen y presentan los autores ponen en duda, como ellos mismos recuerdan, la existencia de un acceso seguro al agua potable y sus servicios asociados.

Sin alejarnos mucho de Jalisco ni del lago Chapala, al sur se encuentra el Estado de Michoacán, en el norte del mismo el municipio de Tanhuato, donde un grupo de investigadores, González Santana, Ramírez Alvarado y Sánchez Rodríguez, nos acercan al repetido conflicto entre las actividades

agroindustriales intensivas, en este caso la ganadería, y el equilibrio medioambiental. Es un texto de denuncia que evidencia los continuos incumplimientos que se registran en este tipo de explotaciones, enumera y contabiliza los problemas concretos y, sobre todo, advierte de la falta de coordinación entre los intereses de las diferentes administraciones y empresas para buscar unas medidas eficaces que impidan agravar el problema.

De Xalapa, zona volcánica y ubicada en las faldas orientales de la Sierra Madre Oriental, en el Estado de Veracruz, nos relata Contreras Utrera un interesante proceso de despatrimonialización del acceso al agua en esta ciudad durante la transición poscolonial al liberalismo, a mediados del siglo XIX, donde como señala el autor tanto las autoridades municipales como las estatales priorizaron el control de mercancías y el consiguiente cobro de tasas sobre los derechos de uso históricos de caminos y agua, en perjuicio de la población más pobre. El relato es muy interesante y constituye una aportación desde un enfoque micro que permite explicar otros procesos macro que se dieron a lo largo de este periodo.

Por su parte, el texto de Jalomo Aguirre y Medina Alvarado puede ser un buen colofón a este extenso bloque del agua y sus problemas de suministro en el México contemporáneo y actual. En realidad, se trata de un recordatorio legal de lo que debería ser y que, desgraciadamente, no es, donde también se incluye una breve incursión por otros casos nacionales para tener siempre a mano una referencia con la

que comparar. La inclusión de estos servicios como una obligación constitucional, es verdad, no soluciona el problema, como tampoco lo hace con las cuestiones de la vivienda, el trabajo, etc., pero al menos visibiliza una cuestión que puede ser uno de los grandes conflictos del futuro. Las guerras del agua son vistas por algunos expertos como comunes para un tiempo próximo no demasiado lejano.

Aunque el agua, el lago Chapala y el río Santiago siguen teniendo protagonismo, el texto de Jalomo Aguirre hace un estudio de arqueología histórica sobre una obra pública hidroeléctrica singular: la presa y central hidroeléctrica Colimilla, ubicada al nordeste de la metrópoli guadalajarensis. Construida con cierta monumentalidad arquitectónica en la década de 1950 para atender al crecimiento de la demanda de energía eléctrica urbana, que hoy está en proceso de abandono y corre peligro de quedar anegada por el proyecto Arcediano, una obra de mayor envergadura que puede dar al traste con la conservación de este elemento del patrimonio industrial. El autor ha realizado un metódico trabajo de documentación y de campo -lástima de la baja calidad de las reproducciones- y ha dejado constancia de un momento clave de la industrialización del país, con la puesta en servicio de modernas hidroeléctricas que ayudaron a superar los frecuentes cortes de energía que ponían en evidencia la insuficiencia del sistema. Todavía presta servicio, si bien sus atlantes corren peligro de quedar pronto bajo el agua.

En este orden de análisis que no hemos impuesto, queda para el final el primer texto del bloque mexicano, curiosa paradoja que espero no moleste a los editores ni desconcierte a los lectores. El texto de Flores Torres nos hace un recorrido por el proceso de expansión de refinerías y oleoductos, tanto de gas como de petróleo, y su contextualización con las diferentes políticas económicas llevadas a cabo por los principales mandatarios mexicanos. La relevancia de Monterrey, segunda ciudad del país, es indudable debido tanto a su geolocalización como al dinamismo empresarial, según el autor, lo que ayudó al Área Metropolitana de Monterrey (AMM) a su poderosa industrialización. También aquí encontramos consecuencias del neoliberalismo, como se muestra en el proyecto Monterrey VI o introducción de la técnica del *fracking*, lo que precisa además una ingente cantidad de agua no salada, provisión que se haría a través de un acueducto construido para la ocasión, lo que presenta nuevamente la discusión entre los intereses públicos y privados.

En conjunto, pues, se trata de un magnífico libro, desigual, como es común en las obras colectivas, con diferentes grados de maduración y enfoque, pero que acoge una vasta muestra de un tema de estudio que crece en interés entre la comunidad investigadora. Al fin y al cabo, buena parte de la base de nuestro estado más o menos precario del bienestar se ha basado, junto a la educación, la sanidad y la seguridad social, en la consolidación de unos servicios

públicos que por ser habitualmente gestionados en el ámbito municipal están más cerca de la población y es el lugar donde también se han confrontado más nítidamente los intereses públicos y privados, no siempre opuestos pero comúnmente en conflicto, como también nos enseña este libro.

En la comparación entre los dos grupos de estudios: España y México, quizá podemos detectar una mayor preocupación por el análisis histórico en el caso español, acompañada de una mayor diversificación temática, y una vocación más clara por la situación actual de los suministros urbanos, y en especial del agua y su calidad, en el caso mexicano. El avance de los estudios de este grupo de investigadores podría dar en el futuro la respuesta si estas tendencias diferentes responden a intereses divergentes o solo es una coyuntura que podría estar relacionada con el marco de los proyectos que se apoyan en cada uno de los centros de investigación.

*Domingo Cuéllar
Grupo RENFE
Universidad Rey Juan Carlos*